

“Revalorizar el Saber Ancestral”: una experiencia de extensión con nuestros adultos mayores

Boeri, Patricia^{1,5,6}; Lucrecia Piñuel^{1,2,3,5}; Fany Zubillaga^{1,5}; Daniela Dalzotto¹; Sandra Sharry^{1,2,4}

¹Universidad Nacional de Río Negro-Sede Atlántica-Departamento de Ciencias Exactas, Naturales y de Ingeniería. Don Bosco y Leloir (8500) Viedma, Río Negro, Argentina. pboeri@unrn.edu.ar; ² Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales. Calle 60 s/n. La Plata, Buenos Aires. Argentina; ³CONICET- Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas; ⁴CIC- Comisión de Investigaciones Científicas, Provincia de Buenos Aires; ⁵UIISA: Unidad Integrada para la Innovación del Sistema Agroalimentario de la Patagonia Norte; ⁶pboeri@unrn.edu.ar

Boeri, Patricia; Lucrecia Piñuel; Fany Zubillaga; Daniela Dalzotto; Sandra Sharry (2017) “Revalorizar el Saber Ancestral”: una experiencia de extensión con nuestros adultos mayores. Rev. Fac. Agron. Vol 116 (Número especial): 87-96.

El Proyecto de Voluntariado Universitario “Revalorizar el Saber Ancestral” tuvo como objetivo general reivindicar y capitalizar saberes populares de los adultos mayores sobre el uso de plantas, como actores protagónicos y no sólo como beneficiarios. Fue ejecutado por alumnos y docentes de la Universidad Nacional de Río Negro (UNRN), Argentina. En un ámbito de esparcimiento e intercambio, se sistematizaron experiencias y se registraron testimonios sobre el uso de plantas con propiedades curativas o de valor alimenticio. A fin de reivindicar parte del patrimonio cultural inmaterial, esos conocimientos fueron compartidos con la comunidad, en talleres y encuentros que facilitaron la comunicación intergeneracional y entre pares. A través de diferentes actividades se lograron revitalizar procesos socioculturales a partir de la construcción colectiva y el intercambio intergeneracional de saberes y prácticas populares asociados al uso y aprovechamiento de las plantas, promoviendo de este modo, la conservación del patrimonio cultural local. Los resultados de encuestas mostraron la existencia de una posible brecha comunicacional en la transmisión de saberes entre adultos mayores y jóvenes. Finalmente, destacamos que las prácticas extensionistas cumplen una importante función social y constituyen un proceso formativo de estudiantes voluntarios, docentes, y otros actores sociales, actuando como factor integrador del vínculo universidad-sociedad.

Palabras clave: Patrimonio cultural, abuelos, comunicación intergeneracional, usos populares, plantas.

Boeri, Patricia; Lucrecia Piñuel; Fany Zubillaga; Daniela Dalzotto; Sandra Sharry (2017) “Revaluating Ancestral Knowledge”: an extension experience with our senior citizens Rev. Fac. Agron. Vol 116 (Número especial): 87-96.

The aim of the Project of University Volunteer “Revaluating the Ancestral Knowledge” was to recover popular knowledge related to the tradition of using and exploiting plants with aromatic and medicinal value. This project was carried out by the students and teachers of the UNRN acted as interlocutors between the elderly knowledge and the new generations, who ignore this knowledge. Were presented testimonies on the use of plants with curative or nutritional value properties were presented in recreation environments. In order to claim part of our intangible cultural heritage, this knowledge was transferred to the entire community, thanks to the multiplier effect of teachers and students. Through different activities, socio-cultural processes through were revitalized the collective construction and intergenerational exchange of popular knowledge and practices associated with the use and exploitation of plants, thus promoting the conservation of local cultural heritage. The results of the surveys showed the existence of a possible communication gap in the transmission of knowledge between older and younger adults. Finally, we emphasize that the reflection on extension practices shows an important social function and constitutes a formative process integrating university-society.

Key words: Cultural heritage, grandparents, intergenerational communication, popular uses, plants.

Recibido: 28/07/2017

Aceptado: 06/11/2017

Disponible on line: 01/01/2018

ISSN 0041-8676 - ISSN (on line) 1669-9513, Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales, UNLP, Argentina

INTRODUCCIÓN

Las transformaciones sociales ocurridas en las últimas décadas, han modificado los modos de vida, y especialmente, las relaciones con la naturaleza. Hasta hace poco tiempo, el conocimiento de las plantas y sus usos era fundamental para solucionar las necesidades vitales de una población (Pardo de Santayana y Gómez Pellón, 2003). Los vegetales han acompañado e influenciado estrechamente la historia del hombre. Desde siempre satisfacen diversas necesidades en la recuperación, el mantenimiento de la salud (Baena y Jaramillo, 2003) y proporcionan beneficios socio-culturales, estéticos, ecológicos y económicos para una región. A menudo, se relaciona el patrimonio cultural con la identidad de una sociedad. Este constituye un caudal de recursos que se heredan del pasado, se crean en el presente y se transmiten a las generaciones futuras para su beneficio (UNESCO, s.f.). La noción de patrimonio es importante para la cultura y el desarrollo dado que constituye el “capital cultural” de las sociedades contemporáneas. Contribuye a la revalorización continua de las culturas y de las identidades, y es un vehículo importante para compartir experiencias, aptitudes y conocimientos entre las generaciones. En los últimos tiempos, los cambios socio-culturales han provocado un salto generacional que impide la transmisión de estos conocimientos y han producido una pérdida del patrimonio cultural natural (Pardo de Santayana y Gómez Pellón, 2003). Según UNESCO (2003), éste no se limita a los bienes tangibles, sino que comprende también tradiciones o expresiones vivas heredadas de nuestros antepasados. Tal es así, que su importancia no radica en la manifestación cultural en sí, sino en el acervo de conocimientos y técnicas que se transmiten de generación en generación (Duque Quintero y González Sánchez, 2010). La forma de pensar, nombrar, usar y representar los vegetales, está incorporada a los diversos sistemas de saberes, son parte del componente intangible (conocimiento tradicional) de la biodiversidad y, necesariamente, requieren de un lenguaje oral o escrito, para su significación y permanencia (Duque Quintero y González Sánchez, 2010). El uso de plantas aromáticas y medicinales es un claro ejemplo del patrimonio cultural y nuestros ancestros son poseedores de un valioso conocimiento que han acopiado a lo largo de su vida. Sin embargo, muchas manifestaciones se ven hoy amenazadas como producto de la globalización y homogeneización, así como también, por la falta de apoyo, aprecio y comprensión hacia nuestros adultos. Los grandes cambios sociales y económicos producto de un intenso éxodo rural, particularmente en la región norte de la Patagonia (Di Tella, 2006) han provocado una brecha en la comunicación entre nuestros jóvenes y mayores. Se ha generado una ruptura de la cadena de comunicación oral intergeneracional (González Jacome y Gurri García, 2007). Por esta razón, resulta inevitable rescatar el bagaje cultural de nuestro pasado, resguardar y difundir este patrimonio intangible que cambia constantemente y forma parte de nuestra “cultura viva”. La articulación entre las entidades universitarias y la sociedad constituye un desafío para las políticas universitarias. El fortalecimiento y

promoción de prácticas extensionistas no sólo favorece un proceso de construcción colectiva de saberes y prácticas, sino también una formación integral de los jóvenes estudiantes como futuros profesionales. A lo largo de los años, se han llevado a cabo numerosos proyectos tendientes favorecer la creación de nuevos vínculos entre generaciones, de manera de garantizar que la cultura y los saberes populares no desaparezcan. Podemos mencionar el Proyecto de Voluntariado Universitario “Abuelito dime tu” de la Universidad Nacional del Sur (2014); el Proyecto de extensión “Programa adultos mayores: inclusión social, participación y autonomía”, de la Universidad Nacional de La Matanza (2014), entre otros. Con estos proyectos la universidad salió al encuentro del saber como patrimonio cultural inmaterial. También existen otros antecedentes que proponen recuperar los saberes y habilidades que los adultos mayores poseen para ponerlos a disposición de su comunidad. Desde el Ministerio de Desarrollo Social en Argentina, se indica que la promoción de este intercambio de prácticas y saberes entre personas de distintas generaciones permite recuperar saberes y fortalecer oficios tradicionales, entre otras cosas. Se puede mencionar la iniciativa “La experiencia cuenta” (www.desarrollosocial.gob.ar). El conocimiento que atesoran los adultos mayores se pone de manifiesto en la experiencia colombiana “Vive Tabio”. Esta experiencia propone la conservación del patrimonio intangible inherente de las personas adultas mayores ya que “*los adultos mayores son museos vivos, y si queremos mantener sus memorias debemos practicar sus costumbres*” (Ibáñez Suarez, 2014).

En este orden de ideas, el proyecto “Revalorizar el Saber Ancestral” se llevó a cabo durante el año 2015, en el marco de la convocatoria de la Secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación de la Nación, que promueve el compromiso social de estudiantes, docentes e investigadores en la mejora de la calidad de vida de la población y en el estímulo del desarrollo local, a través del Programa Nacional de Voluntariado Universitario.

El objetivo general del proyecto fue reivindicar y capitalizar saberes populares de los adultos mayores, como actores protagónicos y no sólo como beneficiarios, propiciando un espacio de encuentro con pares, alumnos y docentes de la Universidad Nacional de Río Negro (UNRN), Argentina. Para abordar dicho objetivo se propuso además:

- Facilitar la creación de un espacio digno, confortable, que posibilite el crecimiento personal y contribuya a la socialización armónica y a una madurez activa.
- Fomentar el desarrollo de habilidades, capacidades y destrezas, así como condiciones de recreación, salud y educación construyendo una alternativa diferente, una vejez digna, de admiración y de respeto.
- Promover el intercambio de experiencias, la resignificación de conocimientos y la innovación de otros, en un marco metodológico que asume el protagonismo de los adultos en el proceso de aprendizaje.
- Reunir y divulgar conocimientos tradicionales que forman parte de nuestro patrimonio cultural.
- Mostrar a la Comunidad e Instituciones que la Universidad sale al encuentro del saber de los adultos

mayores, como patrimonio cultural inmaterial. La hipótesis de trabajo fue que el voluntariado y el diálogo, permitiría revitalizar procesos socioculturales a partir de la construcción colectiva y del intercambio intergeneracional de saberes y prácticas populares asociados al uso y aprovechamiento de las plantas, promoviendo de este modo, la conservación del patrimonio cultural inmaterial¹ o intangible.

METODOLOGÍA

La investigación fue cualitativa, de carácter exploratorio-descriptivo. Las técnicas que se emplearon fueron la modalidad Curso/ Taller y los encuentros, con un enfoque participativo y grupal. La horizontalidad en la relación docente alumno, el diálogo generacional e intergeneracional y la valoración de las experiencias de vida constituyeron los ejes de estas prácticas. Las técnicas de recolección de información utilizadas fueron (1) la observación participante, (2) la toma de encuestas y (3) la sistematización de los talleres.

¿Dónde se realizó este proyecto?

El proyecto se desarrolló en un centro de día y una residencia para adultos mayores, donde comparten vivencias diarias y diferentes actividades recreativas. El Centro de día DON PEPE (situado en Viedma, Provincia de Río Negro) y la Comisión Amigos de los Abuelos - COAMA (ubicado en la ciudad de Carmen de Patagones, Provincia de Bs As). Estas dos ciudades se encuentran divididas por el Río Negro, y juntas constituyen la comarca Carmen de Patagones-Viedma (Figura 1).

¿Quiénes construimos este proyecto?

Participaron del proyecto docentes y alumnos voluntarios de la carrera de Lic. en Ciencias del Ambiente, de la UNRN junto a adultos mayores de la comarca Carmen de Patagones-Viedma, que residen o asisten cotidianamente a los centros intervinientes.

¿Quiénes fueron sus destinatarios?

Los destinatarios fueron adultos mayores ubicados en un Centro de Día (COAMA) y una residencia (Don Pepe), que cumplen una función social. Gran parte de los destinatarios eran personas vinculadas al trabajo rural (inmigrantes del sur de la Provincia de Río Negro), que padecían serios problemas de salud y en ocasiones en situación de abandono de sus vínculos primarios. No obstante, esta propuesta se extendió bajo la modalidad de convocatoria abierta a toda la comunidad de la comarca, a través de la difusión por medios de comunicación de las actividades a realizar.

Etapa de preparación y diagnóstico

a. Reuniones de coordinación y planificación

Se realizaron encuentros entre los alumnos y docentes de la UNRN integrantes del proyecto, tendientes a coordinar las actividades. En forma conjunta, se diseñaron las encuestas. Se efectuaron reuniones de intercambio entre los miembros de la UNRN y las autoridades responsables de las instituciones abocadas a mejorar la calidad de vida y el bienestar de los adultos mayores (Dirección Provincial de Adultos Mayores, Provincia Río Negro y Subsecretaría de Desarrollo Social, Carmen de Patagones, Provincia de Buenos Aires), para identificar algunas necesidades y demandas de los Centros, que pudieran estar relacionadas con el proyecto. Finalmente, se organizó un encuentro con los adultos mayores que asisten a cada centro, a fin de acercarlos el proyecto y describirles el tipo de actividades planteadas, cuándo y cómo se llevarían a cabo.

b. Encuestas

Se diseñó una encuesta cuyo objetivo fue indagar sobre los conocimientos y prácticas sobre el uso de plantas medicinales en diferentes franjas etarias de la comunidad participante en el proyecto. Se ejecutaron 30 encuestas, con ítems abiertos y cerrados (Anexo 1).

c. Encuentros de socialización

Debido a que los abuelos se manifestaban introvertidos y reservados, fue necesario generar vínculos para establecer confianza. Para ello, se consolidó un espacio de recreación e intercambio agradable donde se compartieron vivencias personales en forma activa y espontánea. Estos espacios de armonía se llevaron a cabo en cuatro oportunidades y propiciaron el intercambio de experiencias y conocimientos que luego facilitaron el desarrollo de las actividades planificadas. Participaron de estos encuentros, alumnos, docentes, directivos y adultos mayores.

d. Difusión

A fin de difundir el proyecto al resto de la comunidad, se realizaron entrevistas y comunicaciones en diferentes medios de la comarca (gráficos, digitales, radios locales) y en cada institución (afiches, comunicaciones orales, etc.). Estas actividades comunicacionales se concentraron especialmente en el periodo de inicio del proyecto y previo a la realización de cada uno de los talleres².

e. Talleres de producción de plantas

Se realizaron talleres de propagación de especies ornamentales, hortícolas y aromáticas a fin de contar con plantas de tamaño suficiente para trasplantarlas en los diferentes centros. Se repitieron en cuatro oportunidades (dos talleres durante los meses de marzo - abril y otros dos septiembre-octubre).

¹La Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Inmaterial de la UNESCO (2003) establece que el **patrimonio cultural inmaterial** se constituye por los "usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas -junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que les son inherentes- que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos reconozcan como parte integrante de su patrimonio cultural".

²Ver: <http://www.patagonesadiario.com.ar/noticia/1097/realizara-taller-jardineria-en-coama-toda-comunidad.html> y <http://www.diariolapalabra.com.ar/noticia/80275/Se-dictara-en-el-COAMA-un-taller-de-jardineria-a-cargo-de-la-UNRN>.

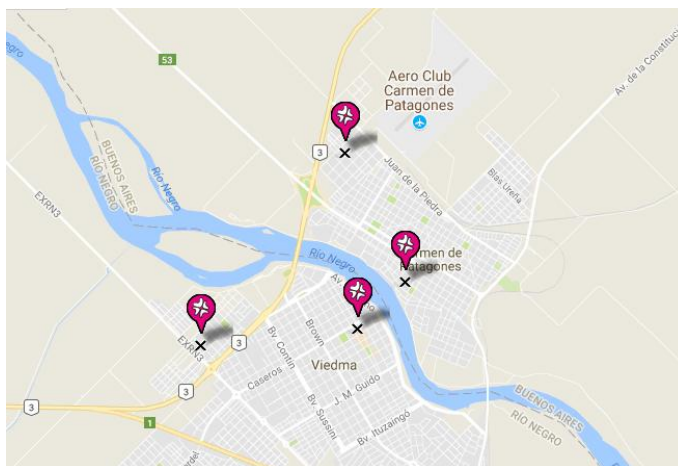


Figura 1. Ubicación geográfica de los Centros donde se desarrolló el proyecto (COAMA y DON PEPE), la Dirección Provincial de Adultos Mayores de la Provincia de Río Negro y Subsecretaría de Desarrollo Social, Carmen de Patagones, Provincia de Buenos Aires. Fuente: <http://mapavoluntariado.siu.edu.ar/>.

Participaron de ellos, docentes y alumnos voluntarios integrantes del proyecto. Por otra parte, se realizaron cuatro talleres de propagación y poda en cada uno de los centros de adultos mayores a lo largo del año e incluyeron diferentes lugares y modalidades. Los primeros talleres contaron con la presencia de vecinos de la comunidad, que no estaban previamente vinculados con los centros. También participaron alumnos y docentes del Centro de Formación Laboral de Educación Especial N°1 de Carmen de Patagones, de la Escuela Primaria N° 261 y del Centro Cultural Deportivo y Recreativo para Adultos Mayores del Barrio Santa Clara de la ciudad de Viedma.

f. Creación de espacios de recreación y jardines de plantas alimenticias y medicinales

En base a la información obtenida en el diagnóstico, se realizaron también otros talleres/encuentros complementarios. El objetivo fue abastecer de verduras y apoyar la labor de las nutricionistas de cada centro, en el fomento de buenos hábitos alimentarios.

g. Prácticas de mantenimiento

Se llevaron a cabo dos encuentros tendientes al seguimiento y mantenimiento del espacio exterior en cada uno de los centros. Para ello, se realizaron actividades de poda, desmalezamiento, riego y recambio de plantas del espacio natural donde los abuelos comparten momentos y hacen ejercicio físico en forma cotidiana. Finalmente, se realizaron los trasplantes de plantines obtenidos previamente en los talleres de propagación de manera de realizar el recambio de plantas de la huerta, de aquellas de estación invernal por plantas de primavera.

h. Encuentros de intercambio de conocimiento sobre plantas aromáticas y medicinales

Una vez generados los espacios verdes y jardines de plantas útiles en cada uno de los centros y en forma conjunta con el personal, se realizaron encuentros de intercambio (dos en cada institución). En ellos se compartieron juegos, mates, música y experiencias personales. Producto de esos talleres, se pudo relevar

información sobre las plantas que los adultos mayores manifestaron utilizar con diferentes fines, principalmente para uso medicinal.

i. Sistematización de la experiencia

Los datos e informaciones obtenidas en el taller de intercambio de conocimientos fueron registrados en fichas. En los demás encuentros y talleres, se compiló información en forma de apuntes personales, borradores de trabajos y actas de reuniones. Se analizaron las conductas y modos de participar de los adultos mayores y docentes. Se registraron los resultados esperados o inesperados que fueron surgiendo así como las percepciones, interpretaciones, intuiciones y emociones de los destinatarios y los estudiantes voluntarios a partir de la propia práctica y participación. Se diseñó una encuesta como instrumento unificador para que facilite recabar información. El objetivo final fue elaborar productos de comunicación. Para la reconstrucción de la experiencia se tomaron fotografías

RESULTADOS

A los fines de clarificar la exposición, los resultados fueron desagregados en subtítulos.

Encuestas

Se pudo determinar mediante las encuestas que en todos los rangos etarios establecidos existía conocimiento sobre el uso de plantas para fines específicos, relacionados con el bienestar y la salud (Figura 2).

Por otro lado, los resultados mostraron una pérdida de estas costumbres a medida que la franja etaria era menor. El 83% de los jóvenes que reconocieron haber utilizado plantas medicinales alguna vez, manifestaron también haber abandonado completamente dichas prácticas. Se pudieron identificar dos realidades: por un lado, los adultos mayores reconocieron utilizar o haber

utilizado diferentes plantas para determinados fines pudiendo identificarlas, y por otro, los jóvenes, aun utilizándolas, no identificaban las plantas ni la forma de uso. Esto podría deberse a la existencia de una brecha comunicacional entre generaciones. Los resultados de las encuestas permitieron confeccionar un listado de plantas de uso local en diferentes franjas etarias. Con estos datos los estudiantes realizaron una búsqueda bibliográfica y un listado final de las plantas que fueron mencionadas por los adultos mayores, con sus correspondientes usos y descripción botánica (fichas técnicas). La difusión de este material a la sociedad se encuentra actualmente en edición.

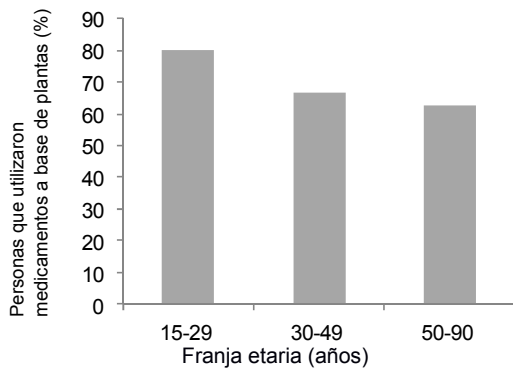


Figura 2. Personas de diferentes franjas etarias (15-29; 30-49; 50-90 años) que en las encuestas manifestaron haber utilizado plantas medicinales (en porcentaje).

Encuentros de socialización

En una primera instancia los abuelos no se sentían en un ámbito de confianza abierto al diálogo. Por esta razón, se implementaron los encuentros/ talleres para interaccionar con ellos en un espacio familiar, donde se compartieron gratos momentos, y se intercambiaron opiniones y conocimientos. Estas reuniones favorecieron el intercambio entre todos los participantes del proyecto logrando un espacio confortable de confianza, que sirvió de estímulo para los adultos

mayores, quienes en muchos casos, carecían de contención familiar (Figura 3).

Por otro lado, a partir de las entrevistas realizadas con el personal responsable de los centros, se identificaron algunas necesidades puntuales, como realizar un cerco perimetral en el predio Don Pepe, generar un espacio natural para el descanso y crear un sendero de plantas cuyo recorrido favorezca la actividad física. La participación de otros miembros de la sociedad no incluidos en el proyecto inicial en estos espacios, permitió generar escenarios participativos que estimularon la creatividad y el intercambio de experiencias y saberes. Se produjeron así, nuevos vínculos con los saberes populares y las experiencias de nuestros mayores sobre los beneficios de las plantas (salud, alimentación y ornamentación). Las jornadas abiertas con participación de vecinos no vinculados con los centros y de alumnos y directivos de escuelas primarias, generaron un nuevo espacio de inclusión de los abuelos en la sociedad. Bajo un modelo de educación recíproca, creemos que los talleres modificaron la perspectiva de calidad de vida y del bienestar personal de los abuelos. Estos espacios facilitaron la integración social generando una mayor confianza en sí mismos estableciendo una red de vínculos que fortalecen su pertenencia, y mejoran su calidad de vida.

Talleres de producción de plantas

En los talleres de producción de plantas participaron cuatro docentes y diez alumnos de la UNRN. El número de adultos mayores que participaron de los talleres varió entre ocho y diez personas. Sin embargo, durante las jornadas abiertas a la comunidad, donde se integraron además profesores y alumnos de diferentes escuelas, el número de personas que participaron activamente del proyecto aumentó considerablemente a 20 - 50 personas. Estos talleres permitieron disponer de un gran número de plantas para iniciar las actividades en los centros. Estos espacios fueron enriquecedores debido a que se lograron generar vínculos afectivos entre los alumnos voluntarios, docentes y adultos mayores. La apertura de las actividades hacia otros miembros de la comunidad resultó gratificante y enriquecedora tanto para los abuelos, como para los estudiantes y docentes de la UNRN, debido a que se logró la integración de las



Figura 3. Encuentros de recreación e intercambio en COAMA para afianzar vínculos.

partes involucradas. Durante el período invernal los abuelos de la residencia (quienes en su mayoría poseen algún tratamiento médico) no pudieron participar del trabajo al aire libre (trasplante y poda). Por ello, la siembra de semillas y producción de plantines se realizó en un espacio dispuesto para tal fin en cada centro (Figura 4).

Creación de “jardines de plantas alimenticias y medicinales”

Los talleres de creación de jardines se realizaron durante todo el año en espacios al aire libre. El acompañamiento de los abuelos en estas actividades estuvo limitado según las condiciones climáticas del momento de generación de estos espacios. Algunos abuelos que provenían del ámbito rural enseñaron sus experiencias a los docentes y alumnos voluntarios sobre cómo realizar la nivelación adecuada del terreno para favorecer el riego de la huerta. Por otra parte, se logró hacer un cerco perimetral y espacios de sombra solicitados por el Centro de día Don Pepe, utilizando plantas de mayor porte que fueron donadas por el Vivero Forestal de la Provincia (Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Provincia de Río Negro). Además, se generaron en cada centro, sectores de huerta, un pequeño jardín aromático y espacios de recreación, que prosperaron adecuadamente. Para ello, se acondicionó el terreno (nivelación, desmalezamiento y control de plagas) previsto para huertas y aquellos destinados a la recreación en época primaveral (senderos de paseo, cancha de bocha y de tejo). Por otra parte, a fin de dar respuesta a la necesidad de generar un cerco perimetral y espacios de sombra en el jardín, la UNRN gestionó la donación de plantas arbóreas y arbustivas ornamentales de mayor porte (necesarias para generar espacios de sombra), provenientes del Vivero Forestal de la Provincia (Dirección de Bosques y Recursos Forestales, Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Provincia de Río Negro).

Talleres de mantenimiento

Como en el caso anterior, la participación de los adultos mayores en estos talleres estuvo limitada por las condiciones climáticas. Sin embargo, el personal de cada uno de los centros compartió y colaboró

activamente con el desarrollo de estas jornadas. Respecto de la continuidad de las actividades en cada centro al finalizar el proyecto, se logró la apropiación del mismo por algunos abuelos que visitan cotidianamente el COAMA o residen en Don Pepe. Estos abuelos han tomado por propia voluntad la responsabilidad del cuidado y riego de las plantas cotidianamente, durante la época de clima favorable, mientras que el personal a cargo de los centros demostró su activa participación durante los períodos de condiciones ambientales adversas. Sin embargo, el mantenimiento futuro de esos espacios dependerá de la voluntad de personas que trabajan en estas instituciones.

Encuentros de intercambio de conocimiento de plantas aromáticas y medicinales

El vínculo afectivo logrado entre los participantes se consolidó en estos encuentros. En ellos, los abuelos no solamente nos contaron sus saberes y prácticas relacionados con algunas plantas, sino también sus historias de vida, experiencias familiares y anécdotas relacionadas con la vida en el campo y su cambio de hábitos hacia la ciudad. En la etapa final del proyecto, y a modo de cierre, se entregaron materiales lúdicos y bancos de jardín en cada centro. Los juegos se utilizan actualmente para el entretenimiento de los abuelos durante las jornadas de invierno, y los bancos se incorporaron en los espacios al aire libre, donde los abuelos descansan y se comparten momentos durante los meses de clima favorable.

DISCUSIÓN

El encuentro y la reflexión entre personas de diferentes edades fue el objetivo central de las actividades que se desarrollaron en el marco de este Proyecto de voluntariado. En una sociedad que tiende a invisibilizar al mayor, estos encuentros pretenden derribar prejuicios creando una nueva imagen acerca del otro y generando un acercamiento entre los distintos grupos etarios de la comarca. El empoderamiento del mayor, no como aprendiente sino ya como enseñante (Maina, 2006) fue uno de los resultados de este proyecto y tener una llegada a toda la comunidad. La participación



Figura 4. Talleres de propagación de plantas en la Residencia Don Pepe (Viedma).

social de los mayores es uno de los objetivos principales de las teorías del Envejecimiento Activo, junto con la Salud y la Seguridad Social. En la práctica, se están introduciendo en la sociedad debates y estados de opinión que reflejan la trascendencia de este momento y la necesidad de introducir respuestas innovadoras, que lleven definitivamente al reconocimiento de la contribución social de los adultos mayores como agentes de desarrollo. La memoria y la tradición cultural que atesoran los adultos mayores, debe ser mantenida y de alguna forma, transmitida al conjunto de la comunidad. Alternativas de inclusión que permitan recuperar las memorias colectivas y los saberes de los adultos mayores son necesarias, y la oportunidad que brindan los proyectos de voluntariado, son un espacio adecuado para ello, tal como quedó demostrado con la ejecución de nuestro proyecto. Es vital trabajar con grupos de edades diferentes, en los mismos lugares y generar espacios de encuentro y de actividades entre distintas generaciones. Alentar la imagen positiva de los adultos mayores, recuperar saberes que la acción comunitaria habilita y revaloriza, favorece el fortalecimiento de la identidad cultural de una comunidad. Resulta indudable que los adultos mayores cuentan con una serie de conocimientos de gran importancia y utilidad en torno a los productos naturales que consumen y al medio en el que viven (Schaller, 2006), los cuales han sido referidos en términos de “saberes tradicionales” (Gómez Espinoza y Gómez González, 2006; Noriego Escalante, 2007). El concepto de “saber tradicional” busca enfatizar en el origen ancestral y transmitir de generación en generación estos conocimientos. El resultado de las encuestas realizadas en este proyecto mostraron diferencias etarias en el uso y reconocimiento de plantas. Es decir, una diferencia entre el saber de los adultos mayores y los jóvenes. Esto podría deberse a una brecha comunicacional intergeneracional. Silva Lima et al. (2012) verificaron que la utilización de las plantas medicinales está incorporada en el cotidiano de los adultos mayores y representan una forma de recurso terapéutico complementario en el tratamiento de dolencias menores. La transmisión de esas prácticas ocurrió a lo largo de sus vidas y a través de sus ascendientes. Si bien las diferencias y distanciamientos entre grupos sociales no se circunscriben a la pertenencia generacional, ésta es uno de los componentes que pueden incidir en los procesos de transmisión de saberes. En las relaciones entre generaciones en los diferentes espacios y actividades sociales, se producen tanto acercamientos (con efectos no siempre aprovechados), como alejamientos generacionales, con consecuencias variables que pueden ir desde la incomunicación hasta el conflicto potencial y real, el enfrentamiento generacional y otras manifestaciones. Todo esto puede generar una brecha en la comunicación con los jóvenes (Valero & Morgante, 2015) y como consecuencia, romper con la transmisión de saberes tradicionales, como es el uso de plantas medicinales. Según la Convención Internacional para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial, de la UNESCO, aprobada en octubre de 2003, “La salvaguardia del patrimonio inmaterial transita por la transmisión. Se trata entonces de salvaguardar las condiciones de constante creación y recreación del

*Patrimonio Cultural Inmaterial, pero también su recepción por las jóvenes generaciones que son su principal beneficiario. Ahora bien, la mayor amenaza que debe enfrentar el patrimonio inmaterial es justamente el desinterés que a menudo los jóvenes muestran. El reto de su salvaguarda radica por tanto sobre todo en nuestra capacidad de sensibilizar a las jóvenes generaciones que se interesen en este patrimonio. Este problema es más que una cuestión cultural; es una cuestión de desarrollo sostenible. El antiguo conocimiento y la sabiduría tradicional, transmitidos esencialmente por tradición oral, pueden ser valiosos aliados en áreas tan diversas como la seguridad alimentaria, la salud, manejo de recursos naturales, o la igualdad de género. Contribuyen, igualmente, a la cohesión social y a la convivencia pacífica. Asegurar su trasmisión no es, por tanto, un lujo, sino más bien una necesidad*³. La importancia radica tanto en la transmisión de la cultura tradicional por el adulto mayor al joven como en la necesidad de unir diferentes generaciones (Sirlin, 2008). Para cubrir esta necesidad, el trabajo intergeneracional presenta un importante potencial tendiente a disminuir la brecha comunicacional. Generar instancias de integración social para ambos colectivos en espacios a través de los cuales los adultos mayores y los adolescentes intercambian experiencias, es socialmente relevante. Reconocer el valor de los adultos mayores al transmitir la historia y cultura a los jóvenes asegura la continuidad de las tradiciones. Compartir conocimiento es, sin dudas, una manera que muchos ancianos encontraron para sentirse valorados y útiles, pero también aprender cosas nuevas dignifica a estas personas. Los adultos mayores también pueden enseñar habilidades técnicas y sociales que favorecen la inserción laboral de los jóvenes, a partir de sus propias experiencias y conocimientos adquiridos a lo largo de la vida (Sirlin, 2008). Sevilla Guzmán elabora un propuesta donde el proceso de transformación es de construcción de sociedades sostenibles, basado en conciencia intergeneracional, entre otras. Afirma que “en las formas colectivas de acción se encuentra la articulación de procesos participativos, de redes, organización social, movimientos sociales urbanos y rurales y de la vida cotidiana, que emergen como formas de resistencia y de cambio y contribuyen a re pensar en clave de sustentabilidad” (Sevilla y Graham Woodgate, 1997). Una condición fundamental para facilitar el intercambio de experiencias y saberes, es promover el encuentro, generando un espacio confiable y agradable. En el Proyecto de extensión “Programa adultos mayores: inclusión social, participación y autonomía”, de la Universidad Nacional de La Matanza (2014), también se observó que en un espacio que lo facilite, los abuelos compartieron sus vivencias y consejos. Bajo este contexto, los resultados de nuestro proyecto, fueron muy alentadores debido a que se logró una estrecha conexión entre los alumnos de Ciencias del Ambiente (UNRN) y los adultos mayores, quienes intercambiaron distintos conocimientos, no sólo sobre el uso de plantas, sino también el “saber hacer”, como

³ <http://unesdoc.unesco.org/images/0021/002167/216729s.pdf>

ocurrió durante la creación de los jardines de plantas. Según Frávega y Carnino (2008), el encuentro de grupos intergeneracionales, mediante talleres adquiere características particulares de experiencia no imaginadas frente a la puesta en juego de dos matrices: la cultura juvenil y la cultura del adulto mayor. La mayoría de los abuelos no reciben visitas en forma periódica o simplemente están solos y sin ningún tipo de incentivo, por lo que poco a poco van acumulando desánimo/desgano en el proceso de envejecer. Acompañarlos e impulsarlos a realizar nuevas actividades colabora a mantener en forma tanto su espíritu como salud física. En un trabajo realizado por Marcos Giai en el 2015, llamado "Actividades recreativas en adultos mayores internos en un hogar de ancianos", sostiene que la práctica y la recreación estimulan positivamente a estas personas. Los encuentros propiciaron la creación de condiciones para el intercambio. Las expresiones de ideas y el relato de experiencias traídas por adultos mayores, docentes y estudiantes, constituyeron el eje de la dinámica de taller (Frávega y Carnino, 2008). Este tipo de modalidad de trabajo, privilegia la relación presencial, el proceso mismo de aprendizaje, el seguimiento y la memoria, que constituyeron las líneas de acción para el efectivo desarrollo del proyecto. Este modelo participativo fue el que nos permitió lograr una comunicación horizontal dentro de nuestras acciones, y así pudimos apreciar cómo el diálogo ocurría entre los distintos actores. Por su parte, en los Talleres de producción de plantas, la metodología fue el aprender haciendo en el encuentro con los otros. Es muy útil este tipo de práctica cuando un grupo no tiene mucha confianza (Fridman y Borrás, 2010). Los alumnos voluntarios intervinieron activamente durante toda la ejecución del proyecto, no sólo desde la práctica sino también a través de acciones de participación colectiva de apropiación de saberes. Colaboraron en la definición de actividades en relación a los objetivos planteados inicialmente y se integraron y fortalecieron el trabajo en equipo, como medio para el abordaje de problemáticas sociales de interés común. Este proceso de construcción colectiva constituye un aporte sustantivo en la resolución de las problemáticas sociales y compromete a los estudiantes frente a otras realidades de sectores más vulnerables de la sociedad. La Secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación de la Nación -a través del Programa Nacional de Voluntariado Universitario- promueve el compromiso social de estudiantes y docentes con su comunidad. Este sistema de articulación genera puentes entre distintos actores sociales, donde se consolida la formación profesional de los participantes desde un punto de vista social y ético. Ser voluntario es una conjunción de variados motivos personales e incluso sociales, sin embargo, todos ellos comparten en alguna medida las ganas de comprometerse con un "otro", la necesidad de dar solución a los problemas que aquejan a la sociedad actual. Implica además aprender de la experiencia. Borel et al. (2008) sostiene que los conceptos de extensión y voluntariado presentan algunos puntos de contacto. La diferencia más notoria entre ambos se da en la composición de los participantes en cada tipo de proyecto, ya que en los de voluntariado suele ser mayor la cantidad de estudiantes que participan. Estos

proyectos se convierten en un canal de conocimientos compartidos con la sociedad, que a su vez vuelven a los estudiantes como saberes adquiridos a través de cada experiencia formativa (Diario El Litoral, 2008). Las instituciones de Educación Superior enfrentan hoy el desafío de redefinir su rol como actores protagónicos en las transformaciones sociales. Sin embargo, las experiencias de vinculación social universitaria no se ven en la realidad acompañadas de un reconocimiento en el ámbito académico (Sánchez Arza, 2011). En numerosas instituciones no se consideran estos antecedentes durante las instancias de evaluaciones a docentes e investigadores. Esto es así, incluso pese a que en los últimos años en Argentina han ocurrido interesantes avances en la valoración institucional de las labores de vinculación social (Mato, 2013a, 2013b). En este sentido, la Universidad Nacional de Río Negro cuenta con una normativa de prácticas socio-comunitarias como requisito de graduación para todos sus egresados. Esto ha permitido que los estudiantes que participan en estos programas puedan formalizar y curricularizar sus experiencias en territorio (IEC-CONADU, 2013).

CONCLUSIONES

El objetivo de este trabajo fue reivindicar, capitalizar y mantener vigentes los saberes populares sobre el uso tradicional de plantas que tienen nuestros adultos mayores, como actores protagónicos del proyecto. Para ello, se generó un ambiente confortable que posibilitó crear firmes vínculos socio-culturales entre los distintos actores. La inclusión del adulto mayor en actividades de la universidad posibilitó el diálogo intergeneracional y reintegró el protagonismo de estos actores, muchas veces invisibilizados, como testimonios de vida, de historia comunitaria y como portadores de un legado que necesita ser escuchado. El proyecto *Revalorizar el saber ancestral* fue para los estudiantes, una experiencia de aprendizaje compartido. Esta vinculación social ha contribuido a mejorar su formación, adquiriendo nuevos conocimientos y habilidades útiles para su futuro. Esto destaca al conocimiento no académico como un nuevo aspecto ventajoso en la formación profesional y el desarrollo de capacidades para el trabajo conjunto e interdisciplinario. Concluimos, que existe la necesidad de impulsar y profundizar este tipo de proyecto dado que fortalece la formación de estudiantes y docentes de la UNRN, en un ámbito de construcción colectiva socio-cultural, ético-político y profesional. En el marco de esta actividad se reconocieron e identificaron nuevas demandas sociales y aspectos de la "realidad" no incluidas en sus planes de estudio.

La sistematización de la experiencia nos ayudó a comprender más profundamente nuestras prácticas y así poder mejorarlas. Nos permitió descubrir aciertos, errores, formas de superar obstáculos y dificultades, de tal forma mejorar futuras acciones. Lo aprendido sirve para intercambiar y compartir con otras experiencias similares. Particularmente, este proyecto permitió llevar a cabo procesos de aprendizaje intergeneracional como una herramienta de formación integral y brindó la posibilidad de recuperar saberes populares/ancestrales

para la conservación de nuestro acervo cultural. Consideramos que extender el período de tiempo de implementación y desarrollo de este tipo de proyectos facilitaría la posibilidad de capitalizar de manera más eficiente el trabajo realizado. Los resultados serán de utilidad para incidir en políticas y planes locales, a partir de aprendizajes concretos que provienen de experiencias reales. Los programas intergeneracionales constituyen un concepto movilizador universalmente útil, una política inclusiva, así como un proceso humano básico que une generaciones para un bienestar común. Finalmente, se propuso reunir y divulgar los conocimientos tradicionales fichados, como parte de nuestro patrimonio socio-cultural, y fortalecer vínculos entre la Universidad, la comunidad y otras instituciones.

Agradecimientos

Este proyecto fue posible gracias a todo el equipo de trabajo de voluntariado: docentes y alumnos de la UNRN. Un agradecimiento especial a los abuelos que participaron del mismo y al personal a cargo de cada uno de los centros en los que se llevó a cabo: Centro de día Don Pepe y Comisión Amigos de los Abuelos (COAMA). Finalmente, nuestro reconocimiento a las organizaciones de las comunas que hicieron posible este trabajo: Subsecretaría de Desarrollo Social de Carmen de Patagones, Pcia Buenos Aires, Comisión Amigos de los Abuelos. COAMA. Carmen de Patagones, Pcia Bs As., Dirección de la Pcia de Adultos Mayores, Pcia Río Negro y Residencia Don Pepe.

BIBLIOGRAFÍA

Baena, M. & S. Jaramillo. 2003. Material de apoyo a la capacitación en conservación in situ de la diversidad vegetal en áreas protegidas y en fincas. *Biodiversity International*.

Borel, M.C., L. Iriarte, V. Dominella, A. Seitz & C. Simón. 2008. El Voluntariado Universitario como forma de extensión y su lugar en la formación profesional, en la Universidad Nacional del Sur, en Actas V Jornadas Interdisciplinarias del sudoeste bonaerense, 20 al 22 de Agosto 2008. Universidad Nacional del Sur. Bahía Blanca. Argentina.

da Silva Lima, S., G. Oliveira de Arruda, R. Dias Renovato & M. Martins Alvarenga. 2012. Representaciones y usos de las plantas medicinales en mayores. *Rev. Latino-Am. Enfermagem* 20(4) Disponible en: www.eerp.usp.br/rlae

Di Tella, F.T. Instituto Torcuato Di Tella. 2006. Comunicación Nacional de Cambio Climático: vulnerabilidad de la Patagonia y sur de las provincias de Buenos Aires y La Pampa. 369 p

Diario El Litoral. 2008. Voluntariado universitario: una forma de aprender ayudando. Disponible en: <http://www.ellitoral.com/index.php/diarios/2008/11/28/educacion/EDUC-01.html>)

Duque Quintero, S.P. & P. González Sánchez. 2010. Régimen común de acceso a los recursos genéticos: biodiversidad y separación de sus componentes tangible e intangible 137-164.

Frávega, A. & M.A. Carnino. 2008. Los desafíos de "educar/comunicar" con adultos mayores. Universidad Nacional de La Plata (Argentina). Disponible en:

<http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/viewFile/596/507>

Fridman, S. & M. Borrás. 2010. Utilización de dinámicas grupales en el taller de inserción laboral. Ficha de la Cátedra. UBA. Buenos Aires, Argentina. Disponible en: http://www.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/sitios_catedras/practicas_profesionales/714_insercion_laboral/material/utilizacion.pdf. Último acceso: julio 2017

Giai, M. 2015. Actividades recreativas en adultos mayores internos en un hogar de ancianos. *Revista Cubana de Salud Pública*, 41(1).

Gomez Espinoza, J. & J. Gómez González. 2006. Saberes tradicionales agrícolas indígenas y campesinos: rescate, sistematización e incorporación a las IEAS. *Ra Ximhai*, 2(1): 97-126.

González Jácome, A., S. Amo Rodríguez & F. Gurri García. 2007. Los nuevos caminos de la agricultura: procesos de conversión y perspectivas. Universidad Iberoamericana, México.

Ibañez Suarez, A. 2014. Vive Tabio. Vive Tabio - Plataforma transmedia - Experiencias de rescate de la memoria y tradición comunitaria. Boletín sobre adultos Mayores N°5 www.culturavivacomunitaria.org www.culturaiberoamerica.cr

IEC-CONADU. 2013. El compromiso social de la universidad latinoamericana del siglo XXI entre el debate y la acción. 2a ed. - Buenos Aires. Educación Superior. 208 p.

Maina, L. 2006. Adultos mayores enseñaran sus saberes a las nuevas generaciones Editorial Fundamento S.A. <http://www.puntal.com.ar>

Mato, D. 2013a. Aprendizajes de equipos universitarios en experiencias de colaboración con comunidades y organizaciones sociales, realizadas con apoyo del Programa de Voluntariado Universitario de Argentina, en 2008. Apuntes. *Revista de Ciencias Sociales*, 40(72), 33-56.

Mato, D. 2013b. Contribución de experiencias de vinculación social de las universidades al mejoramiento de la calidad académica y factores que limitan su desarrollo y valoración institucional. *Avaliação: Revista da Avaliação da Educação Superior*, 18(1): 151-180.

Noriego Escalante, L. 2007. La importancia de incluir perspectivas culturales y sociales en los procesos de desarrollo rural, como premisas para revalorar el saber tradicional. *Ra Ximhai*, 3(2): 343-364.

Pardo de Santayana, M. & E. Gómez Pellón. 2003. Etnobotánica: aprovechamiento tradicional de plantas y patrimonio cultural. En: *Anales del Jardín Botánico de Madrid* 60(1). Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Programa adultos mayores: inclusión social, participación y autonomía. 2014. Dpto. de actividades Socioculturales y Extracurriculares. Universidad Nacional de La Matanza. <http://extension.unicen.edu.ar/jem/completas/278.pdf>. Último acceso: julio 2017.

Proyecto Programa voluntariado Abuelito dime tu, transmisión intergeneracional de saberes. 2014. Universidad Nacional del Sur. Boletín Oficial 283. <https://servicios.uns.edu.ar/boletin/docs/283.pdf>. Último acceso: julio 2017.

Sanchez Arza, C. 2011. El rol de las universidades en el contexto de la responsabilidad social. Sexto Coloquio

Internacional sobre Gestión Universitaria. II Congreso Internacional IGLU. Florianópolis, Brasil Disponible: <https://repositorio.ufsc.br/bitstream/handle/123456789/32865/8.13.pdf?sequence=1>

Schaller, N. 2006. Extensión rural: ¿hacia dónde vamos?, ¿hacia dónde ir? Formosa, INTA.

Sevilla Guzmán, E. & G. Woodgate. 1997. Sustainable rural development: from industrial agriculture to agroecology. En: Ed. Michael Redclift and Graham Woodgate. The International Handbook of Environmental Sociology. Edward Elgar. Cheltenham.

Sirlin, C. 2008. Los Adultos Mayores como Agentes de Socialización: Importancia de los programas intergeneracionales como estrategia de intervención Asesoría General en Seguridad Social. Disponible en: <https://www.bps.gub.uy/bps/file/1641/1/adultos-mayores-agentes-de-socializacion.-programas-intergeneracionales.-c.-sirlin.pdf>

UNESCO. 2003. Superar la exclusión mediante planteamientos integradores de la educación París: UNESCO <http://unesco.org/educacion/inclusive>. Ultimo acceso: julio 2017.

UNESCO. Sin fecha. Patrimonio. Indicadores UNESCO De Cultura para el Desarrollo. Disponible: <http://es.unesco.org/creativity/sites/creativity/files/digital-library/cdis/Patrimonio.pdf>. Ultimo acceso octubre 2017.

Valero, S. & M.A. Morgante. 2015. Saberes de Adultos Mayores. Una aproximación desde la Etnografía a las relaciones intergeneracionales XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2015. Disponible en: <http://cdsa.academica.org/000-061/1096.pdf>

5) En caso de afirmativa la pregunta 4, ¿cómo obtuvo la “receta” del preparado?

- a) Familiares
- b) Amigos
- c) Médico de confianza
- d) Internet

6) ¿Ha dejado de utilizar alguna planta medicinal o producto derivado de ellas con el tiempo? Si responde afirmativamente... ¿Por qué?

7) ¿Conoce si algunos de sus familiares directos y/o personas allegadas utilizan remedios caseros?

Anexo

ENCUESTA

EDAD: SEXO:

ACTIVIDAD/PROFESIÓN:

1) Ud. está DE ACUERDO O EN DESACUERDO con la utilización de plantas medicinales como alternativas para el tratamiento de afecciones.

2) ¿Reconoce haber utilizado alguna de las plantas medicinales que se nombran a continuación, para el tratamiento de alguna afección? Indique cuál.

Ajo	Albahaca
Alcachofa	Aloe de vera
Boldo	Calabaza
Cardo	Centella asiática
Diente de león	Eucalipto
Hinojo	Jengibre
Lavanda	Limón
Manzanilla	Melisa
Menta	Orégano
Ortiga	Perejil
Pino	Propóleo
Romero	Ruda
Salvia	Tilo
Tomillo	

3) ¿Qué otras plantas medicinales conoce que no se nombran en el ítem 2?

4) ¿Ha preparado algún medicamento casero alguna vez? Si responde afirmativamente, ¿Cuál?